

Para ampliar el circuito de pilotaje en el País Vasco con otros puntos de Alava, La Rioja y Vizcaya

Un grupo de aficionados al vuelo acondicionará este mes un campo para el aterrizaje de ultraligeros en Treviño

Oscar B. de Otálora

VITORIA. Un grupo de aficionados del Aeroclub de Vitoria acondicionará en este mes seis hectáreas de terreno en Pedruzo, Treviño, con el fin de crear un campo de aterrizaje para ultraligeros que se conxione con el actual circuito de zonas de aterrizaje en la región. Este campo, del que está pendiente la terminación de un hangar y el apisonamiento de la pista, tiene un presupuesto de dos millones de pesetas y podrá acoger hasta seis aparatos de vuelo.

El terreno que se utilizará para el campo de despegue pertenece a los terrenos comunales de Pedruzo y ha sido arrendado por cinco años. Se trata de una parcela no cultivable de cinco hectáreas situadas en una colina a dos kilómetros del pueblo. Hasta el momento los únicos campos desde los que se podía iniciar el vuelo en esta zona se encontraban en Zaldueño, Santo Domingo de la Calzada, Logroño, Orduña y Verberana. Según un portavoz de los constructores de esta pista, «era necesario un campo de este estilo para ampliar la red de vuelo y que estuviese cerca de Vitoria. Hay que tener en cuenta que la filosofía del ultraligero es ampliar en lo posible el número de pistas para no limitarse a una única zona de vuelo. En el caso de contar únicamente con una pista en poco tiempo habríamos explotado todas las posibilidades de esa zona de vuelos».

Zona idónea

Las mismas fuentes señalaron que desde hace dos años se estaba buscando un campo de aterrizaje, ya que el Ayuntamiento de Vitoria prohibió a los practicantes de este deporte la utilización del antiguo aeródromo alavés, las campas de

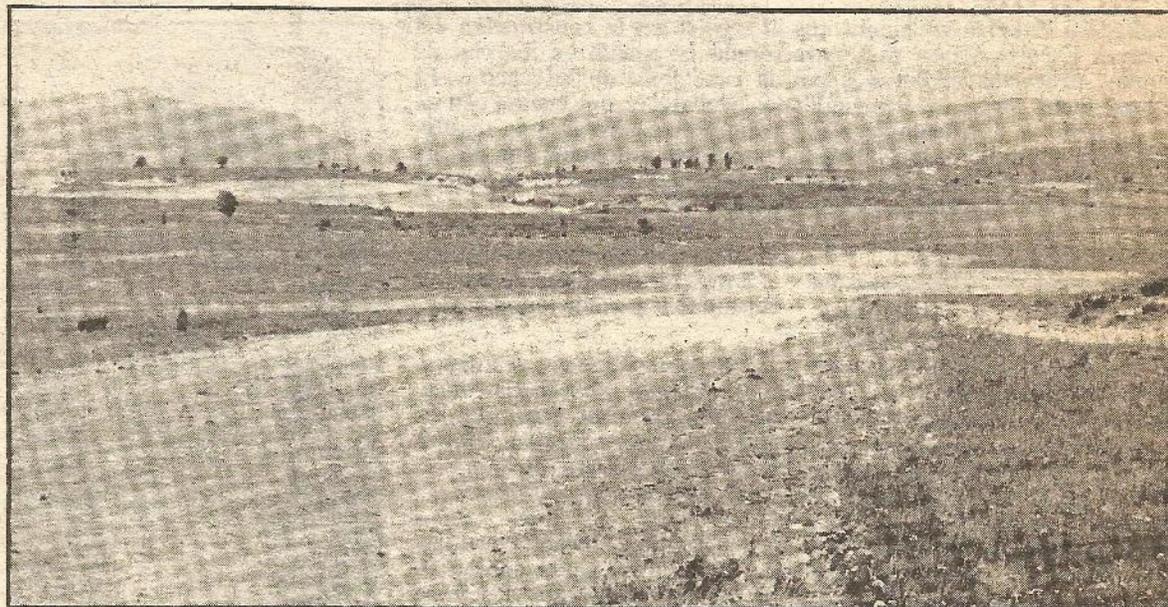


Imagen del campo comunal de Pedruzo en el que se acondicionará la pista de aterrizaje para ultraligeros.

JAVIER MINGUEZA

Salburúa, como punto de partida. «Esa decisión nos hizo mucho daño ya que la seguridad de un ultraligero se ve afectada si tienes que desmontar cada día el aparato para poder transportarlo. Desde ese momento hemos estado intentando localizar un campo que reúna las condiciones idóneas para este deporte y parece que al final lo hemos encontrado en Pedruzo. Por otro lado hemos tenido suerte con la colaboración del pueblo para arrendarnos los terrenos».

Los diseñadores del campo de Pedruzo afirmaron que en este momento desde Alava es difícil acceder a una infraestructura de campos de aterrizaje, ya que todos se encuentran a bastante distancia de Vitoria. Además señalaron que el campo de Orduña, utilizado frecuentemente hasta ahora, está siendo vendido a agricultores de la zona ya que los terrenos habían sido cedidos por la empresa Bab-

cok Wilcox a los usuarios de ultraligeros.

Desatención oficial

Un queja de los aficionados a este deporte es la desatención que reciben de las instituciones. «Sólo la Diputación nos ha atendido, pero sin llegar a ningún acuerdo. Desde el Ayuntamiento y el Gobierno vasco sólo hemos recibido problemas de cara a la creación de campos de vuelo. Esta actitud choca con la que se mantiene en comunidades autónomas de promoción de este deporte. Por ejemplo, en Logroño el campo es de propie-

dad pública». Los constructores del campo señalaron que en el caso de que la pista de Pedruzo recibiera una gran afluencia de ultraligeros se podría llegar a crear una escuela de vuelo, aunque para ello sería necesario que se inicien trámites con Aviación Civil para obtener los permisos necesarios para poder impartir prácticas de vuelo. La anterior escuela de vuelo se comenzó a preparar en las campas de Salburúa, aunque debió suspenderse cuando el Ayuntamiento retiró el permiso para pilotar en la zona.

